

★ ADELANTE ★

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Dr. Llansó, 55-(Teléfono, 17)

Mahón, domingo 10 de julio de 1938

Número 36
AÑO III IV EPOCA

Y esta vez tampoco pasarán!

Como el 7 de noviembre, la juventud, en pie de guerra, dará otra vez la cara.

¡NI UN PASO ATRAS!

Los obreros y los campesinos, las juventudes y todo el pueblo español, que lucha desde hace dos años contra los traidores y los invasores de España, no se dejarán arrebatar la victoria.

Jornadas idénticas de intensidad, heroísmo y emoción que las del 7 de noviembre estamos viviendo.

El enemigo, envalentonado por la audacia del fascismo alemán y por la cobarde actitud de las democracias, se dispone a dar las batallas decisivas al amparo de divisiones italianas y de los aviones alemanes, recientemente recibidos. Pero nuestro pueblo, vigilante, con el pulso más firme que nunca, está dispuesto a paralizar su ofensiva, transformándola en victoria arrolladora que aplaste para siempre a sus enemigos.

El falangista sifilítico, el italiano marica, caerán ante nuestras alambradas, si sabemos organizar la resistencia palmo a palmo, sin ceder la tierra española a los que la invaden y ensucian con sus pezuñas. Igual que los heroicos obreros madrileños al grito de «¡No pasarán!» supieron defender su ciudad en condiciones más difíciles que las actuales.

¡Jóvenes soldados, oficiales y comisarios! El pueblo, que os confió sus armas para la defensa de la patria invadida y de la revolución, pide de vosotros un nuevo sacrificio: ¡ni un solo paso atrás!

Resistid firmemente, pegados al suelo, los ataques de la aviación extranjera, y contened, con vuestro fuego, los avances de la infantería mercenaria. Delante de vosotros tenemos la victoria; detrás, si retrocedemos, la muerte y la esclavitud de nuestras madres, mujeres y niños.

¡Resistir y resistir, es la consigna inquebrantable de nuestro pueblo!

Con el odio acumulado, con la rabia de los que están dispuestos a vencer, sea como sea; con la moral de los que saben que la victoria significa ganar un nuevo mundo de dicha y libertad, los soldados de hoy; jóvenes obreros, campesinos y estudiantes de ayer, resistirán hasta vencer.

¡Adelante, juventudes!

¡Adelante, soldados!

¡La victoria será de nuestro pueblo!

El fascismo ENEMIGO de la Cultura

En los regímenes fascistas, la inteligencia es una facultad mecánica al servicio de los invasores. No puede crear ni forjar más ideas, que aquellas que convienen a la casta dominante. Sobre su trabajo, se ciernen constantemente el látigo de la miseria.

La inteligencia que no se somete a esta servidumbre, es perseguida, cercada y aniquilada.

En Alemania e Italia no hay más inteligencia que la que dictan los Ministerios de Propaganda. Todas las mentes libres, las mentes dignas, los cerebros que eran la gloria de la cultura, las que enorgullecieron al mundo, como Einstein, Tomás Mann, Croce, etc.; han sido asesinadas, o exiladas, perseguidas a muerte por el fascismo, o sumidos en el silencio por los dictadores. En el interior de estos países, no hay más que inteligencias mudas, desmedradas por la esclavitud y encanalladas por el servilismo. Hombres como Gentile, que representaban antes del fascismo un punto alto del pensamiento humano se han convertido, por su sometimiento, a la dictadura fascista, y son hoy la prueba más dramática de la abnegación y de la mezquindad en la que el fascismo sume a la inteligencia.

¿Qué obras produce hoy el pensamiento alemán? ¿Donde están aquellas magníficas producciones de la cultura alemana, que hace poco más de medio siglo hacían aclamar a Renán que entrar en Alemania era como entrar en un templo? ¿Cuál es hoy la producción mental de un país que hace apenas cinco años ocupaba uno de los puestos más prominentes en el mundo de la cultura? Sus mejores sabios, los más gloriosos, los que han enriquecido la ciencia moderna con un enorme acervo de descubrimientos están fuera del país, repudiados por las hordas salvajes del fascismo y sus obras son quemadas en la plaza pública. Por eso se demuestra que el fascismo es

y ha sido siempre el enemigo de la cultura, porque la cultura, como fuerza productiva impulsa a los pueblos hacia el progreso y es enemiga natural de un régimen cuya razón de ser, consiste en paralizar el avance de la historia y situar permanentemente a la sociedad en el punto muerto de la época más oscura, más barbara, y más infame de todos los tiempos. El acto de quemar los libros (tan grato al fascismo) es el síntoma tradicional de la barbarie. Desde que el árabe Omar califa de Alejandría quemó su biblioteca, todas las invasiones represivas han quemado los libros y obras de arte de los países invadidos. ¿Qué representan estos libros quemados entre alaridos salvajes, en la Alexanderplatz de Berlín? materialmente y como combustible nada más que un montón de papel. Pero espiritualmente como obra de pensamiento, lo más alto y excelso de la cultura humana. Allí estaban los libros de Marx, de Engels, de Lenin, de Stalin, de Einstein, de Leary, de Mann, de Voltaire, de Rousseau, de las mentes más preclaras de la humanidad. El fascismo expresaba sus odios contra estos espíritus excelsos al uso más común entre los salvajes con grandes llamadas.

Todo lo que ha señalado a los hombres la ruta luminosa del progreso, todo lo que ha levantado el nivel de la vida humana, todo lo que no era la cenagosa esclavitud mental de los Gentile y de los Splenger, estaba allí ardiendo en llamas de odio y de gloria, pues para un hombre de pensamientos libres debe ser un honor el recibir el odio de los bárbaros.

SANS

La Mola Julio de 1938.

Si todas nuestras energías van encaminadas a robustecer las tareas de nuestra lucha, haremos más próxima la victoria que culminará con la independencia de nuestra Patria.

Para todos los grupos de la J. S. U.

La Federación Provincial de las J. S. U. de Baleares se siente orgullosa, y por ello lo hace público, del comportamiento observado por el grupo de Educación del Marino de la Base Naval, ya que ello demuestra el interés de las camaradas que lo integran para elaborar a la tan deseada victoria.

No hacemos más que publicar en ADELANTE el acuerdo que tomó el referido Grupo, para que tengan conocimiento todos nuestros afiliados, de la justa interpretación que persigue nuestra Organización, la cual ha sido fielmente interpretada por nuestros camaradas marinos.

Y al hacerlo público, esperamos que todos nuestros Grupos seguirán su ejemplo, ya que no hay duda, con ello adelantaremos un paso más hacia la victoria.

* * *

J. S. U.

Grupo de educación del marino número 12

Proposiciones que fueron aprobadas en la reunión que se celebró el día 2 de Marzo, presentadas por el camarada José Sala y que empezarán a regir el 1.º de Junio de 1938

En vista del estado de indisciplina e inutilidad y poco interés que se observa en la mayoría de militantes de nuestro Grupo, que tanto perjudica el prestigio de nuestras J. S. U.

De hoy en adelante en la organización de nuestro Grupo regirán unas normas basadas en las de nuestra J. S. U.; normas que seguidamente os expondré y que regirán en nuestro Grupo en caso de aprobarlas, y si no estais conformes, yo acato la decisión de la mayoría.

1.º Yo el camarada.... me comprometo hacer todo lo posible para educarme política y culturalmente, capacitarme para poder ser útil a la patria y poder contribuir a la reconstrucción de España que se está gestando en las trincheras y la retaguardia. Procuraré con la mayor voluntad propagar nuestro

ideal, sin sectarismos, no perder el tiempo con frivolidades, sacrificándome incluso para poder dar ejemplo a los demás; en fin, todo lo necesario para ser el mejor entre los mejores de los militantes de nuestra J. S. U.

2.º En el espacio de un mes habrá tres reuniones, o sea cada diez días una reunión. Se imprimirá y se proporcionará cada vez que se celebre una reunión, una hoja a cada uno de los militantes del Grupo, la cual dirá lo siguiente: En primer término, las normas aprobadas a continuación; un espacio en blanco en que se dará cuenta de los trabajos efectuados, ateniéndose a los diferentes sentidos que se indican las normas,

3.º En cada reunión los camaradas responsables, de acuerdo con la mayoría o sea los que estén presentes en la reunión, examinarán los trabajos efectuados por todos los militantes del Grupo y clasificarán por orden de puntuación los mismos.

Se dará un plazo de cuatro meses; transcurridos éstos, se recopilarán los puntos de cada camarada y los que más se hayan destacado, tendrán derecho a ocupar los cargos de responsabilidad en el Grupo.

4.º Los camaradas que se muestren indiferentes y no cumplan estas normas, serán separados de nuestro Grupo y propuesta su expulsión al Comité Local. Si se aprueban estas proposiciones, se imprimirán y se repartirán a tantos militantes como hay en nuestro Grupo, especialmente a los que no hayan podido asistir a esta reunión.

La UNION DE MUCHACHAS es la Organización que ha de llevar a las jóvenes menorquinas por el sendero de la cultura y del progreso.

UNION DE MUCHACHAS

Diariamente va tomando auge, la organización de la Unión de Muchachas. Ello se debe, sin duda alguna, a la buena disposición que las compañeras ponen en su cometido en todo cuanto sea un beneficio directo a la causa Republicana.

A diario, se celebran dos clases de cultura general, en las cuales asisten un buen número de muchachas a capacitarse. Semanalmente se da una conferencia, que se ve concurridísima. Y cuando lo permiten las circunstancias, se celebran festivales y excursiones que permiten la recolecta de algunas pesetas, las cuales se destinan a fines benéficos.

Pero ahora nos ha dicho una de las camaradas dirigentes de dicha organización; que van a superarse. Ellas comprenden con gran dolor, lo que representa el fascismo, lo que sería si los países totalitarios pudieran clavar sus pezuñas en nuestra ROQUETA, así como lo han hecho ya en una parte de nuestra España. Ellas están horrorizadas de ver los continuos bombardeos que son víctimas las poblaciones y las ciudades sin objetivo militar alguno, y comprenden la desesperación de las madres que ven caer a sus hijitos hechos pedazos por la metralla de los aviones italo-alemanes.

Muchos niños españoles han quedado huérfanos, y la Unión de Muchachas, recogiendo la iniciativa de ayudarlos económicamente a tal fin, va a prohijar a unos cuantos de estos niños que sus padres han dado su vida para la independencia de nuestra Patria, y que no es permitible que ellos sean olvidados por los que sienten el ideal de redención.

Nosotros no dudamos de la efectividad de su trabajo, por ello les alentamos en su labor emprendida y esperamos que todos los verdaderos antifascistas cooperarán a tan humanitaria tarea.

¡ADELANTE PUES COMPAÑERAS! ¡REDOBLAD VUESTROS ESFUERZOS!

Ministerio de Hacienda y Economía

CENTRO OFICIAL

DE CONTRATACION DE MONEDA

CAMBIOS A PARTIR DEL DIA 9 DE MAYO DE 1938

	COMPRA	VENTA
Franco franceses	56'50	59'50
Libras esterlinas	101'00	106'00
Dollars	20'18	21'26
Liras	67'50	68'50
Franco suizos	462'17	486'70
Reichsmarks	8'12	8'56
Belgas	340'10	358'20
Florines	11'24	11'85
Escudos	—	—
Coronas checoslovacas	70'75	73'50
Coronas danesas	4'49	4'74
Coronas noruegas	5'07	5'27
Coronas suecas	5'18	5'47
Pesos argentinos mjl	5'28	5'57

Hay que ayudar a la juventud campesina

La España democrática vencedora de Franco y sus satélites no podrá olvidar la magnífica contribución de la juventud campesina. Los brazos que trabajaban la tierra, empuñaron las viejas escopetas el 18 de julio y supieron por sí solos liquidar el más viejo y fuerte reducto de la reacción. Después volvieron otra vez a la tierra por que era preciso detener así su derecho a ella.

Otros muchos marcharon a los batallones de choque que organizaron los primeros meses.

La juventud campesina entraba así en unas condiciones sociales completamente nuevas, que le abrían los ojos hacia aspiraciones que no podían haber sentido jamás; la elevación del nivel de vida, salarios más altos y una mayor independencia económica.

En la actualidad muchos de los campesinos se encuentran vistiendo el uniforme del Ejército Popular, unos son comisarios, oficiales, aviadores y soldados. Todos ponen sus energías y su cerebro al servicio del Gobierno; y si hoy dan su sangre y su vida por la independencia de España, mañana volverán a coger los aperos de labranza y sacarán de las entrañas de la tierra el jugo precioso para su sustento.

A estos campesinos, ni podemos olvidarlos, ni hemos de recompensar su titánico esfuerzo con una mísera retribución.

Hay que ser generosos con ellos pues ellos lo son para con la causa republicana. Si la tierra ha de ser para quien trabaje, ha de tenerse en cuenta los que la volverán a trabajar cuando hayamos conseguido la victoria.

Muchos no encontrarán su familia ni su hacienda y habrá perdido sus bienes materiales que tantos sudores les han costado.

Por ello, el Gobierno ha de tener cuenta y—no dudamos que la tendrá—los factores que al campesino le concurren. Y todos al terminar la contienda que será con nuestra victoria, serán ayudados materialmente para rehacerle de las calamidades que la guerra lleva consigo.

Delegación del Gobierno de la República en Menorca

CIRCULAR

Habiendo quedado nuevamente establecida en el cuartel del Grupo Uniformado del Cuerpo de Seguridad, de esta ciudad, la Oficina Provincial de Intervención de Armas, explosivos y cartuchería, a que alude el reglamento aprobado con fecha 13 de Septiembre de 1935, se pone en conocimiento por medio de la presente de todos aquellos individuos que poseyeran armas de cualquiera de las tres clases a que hace referencia el reglamento citado, y no las tuvieran debidamente legalizadas con posterioridad al día 18 de Julio de 1936, la obligación que tienen de praveerse de la correspondiente guía de posesión y demás autorizaciones para su tenencia y uso.

Mañón 5 de Julio de 1938.—El Delegado del Gobierno, FRANCISCO MERCADAL PONS.

Educación a la juventud es tarea revolucionaria

A través de la guerra la juventud española ha mostrado una preocupación: aprender. Desde los frentes y la retaguardia los jóvenes han manifestado su aspiración de estudiar, de aprender a leer y escribir, de prepararse para ascender en el Ejército, ingresar en los Institutos u ocupar puestos en las Universidades.

Y por esto nuestra organización levantó la bandera de educar a la juventud como uno de los servicios mayores que podíamos prestar a la causa de la victoria popular. ¿Por qué?

Educación a la Juventud es una tarea revolucionaria

Sólo los que vivían de espaldas a los sentimientos juveniles podían mirar con desconfianza; los que se encierran sin mantener contacto con las masas juveniles y están poseídos de una mentalidad estrecha. Algunos dirían, y dijeron, efectivamente: «Esto significa la liquidación de la J. S. U. como organización revolucionaria de la juventud» y otras sandeces por el estilo. Los que pensaban así, que educar a la juventud era una tarea contrarrevolucionaria, habían olvidado:

Primero. Que precisamente el gran capitalismo y los terratenientes han utilizado la incultura de las masas campesinas y juveniles con una de sus mejores armas de explotación, que permitía desarrollar su influencia. Educar a estas masas era, es pues, un deber revolucionario, que asegura con la liquidación de la base material de los enemigos del pueblo, la incorporación de grandes núcleos poco conscientes a la guerra y a la revolución.

Segundo. Que la creación de clubs y bibliotecas, donde la juventud pudiera satisfacer sus ansias de aprender, nos iba a permitir un ligazón mayor con una gran cantidad de jóvenes hasta entonces alejados de la lucha antifascista. Ponerse en contacto con ellos significó ganarlos para la lucha; y

Tercero. Que educando a la juventud, nosotros teníamos la seguridad de que sería más útil a la causa por la que combate desde hace dos años el pueblo español. Sin que nuestra juventud y nuestro pueblo no aprendan cada día más: sin que nuestros soldados dominen cada vez más la técnica militar y los jóvenes obreros y campesinos la técnica de la producción, no será posible vencer al enemigo y conquistar un régimen donde los avances revolucionarios sean respetados y proseguidos.

En una palabra: educar a los jóvenes es hacerles más útiles al triunfo de la guerra y de la revolución. ¿Y cuál puede ser hoy tarea más revolucionaria que la de aprender para luchar mejor por la revolución?

Tres direcciones de esta gran tarea

Necesitamos, en primer lugar, dar una cultura general a nuestros jóvenes, extirpar el analfabetismo, instruir a los jóvenes más atrasados, especialmente en el campo, en las nociones más elementales. Y esto es necesario incluso para que estos mismos jóvenes comprendan el significado político de nuestra lucha y nuestra misma propaganda.

En segundo lugar, hemos de educar a la juventud combatiente en la técnica militar, en los secretos del arte de la guerra. Diariamente nos demuestra la experiencia que esta nuestra tarea decisiva, desde el soldado a los jefes, los clubs en el Ejército deben servir para hacerlo aun más potente, enseñando como es posible vencer.

Y en tercer lugar, es fundamental la educación profesional de los jóvenes obreros y campesinos. Así surgirán los técnicos de nuestra economía y se elevará la cantidad y la calidad de la producción.

Estas son las razones que hacen de la educación de la juventud una de las más serias tareas de nuestra organización y todos nuestros militantes se han de esforzar diariamente ya que en ello estriba el porvenir de nuestra España y de todo el proletariado del mundo entero.

La J. S. U. de cara a la guerra

19 de julio;

levantamiento militar-sedicioso; nuestra Organización, como todas las antifascistas, abre a la luz el espíritu ofensivo de su masa; la juventud española.

Valvenes de lusha; campo recorrido donde se forja la unidad;

fragua de sacrificios; yunque de dolor; y la unidad juvenil, verdadero e irrompible conglomerado que abarca desde el joven anarquista hasta el católico, surge;

firme; fuerte; sublime; espejo en que han tenido que mirarse los partidos políticos y las organizaciones obreras.

Base de la victoria: LA UNIDAD.

La unidad del pueblo que permitió dominar el levantamiento en las principales capitales de nuestra Patria en Julio de 1936;

la unidad que en Noviembre del 36 hizo a Madrid inexpugnable;

la unidad de Ejército y pueblo que en Levante ha detenido la marcha sobre Valencia;

mármol donde no muerde la fobia franquista, que al frío de su baba insultante opone el frío de la justicia popular.

Y esta unidad, tan imprescindible en los momentos actuales, solo es posible y duradera anteponiendo el deseo de luchar y vencer—como lo han hecho todas las organizaciones juveniles—a los postulados partidistas.

Por eso, cuando el Gobierno de Unión Nacional nos dice: «¡La patria está en peligro!» hay que resistir.

La J. S. U. de cara a la guerra y con el ejemplo de la Alianza Juvenil Antifascista dice:

ANTIFASCISTAS ESPAÑOLES, ha ced honor a estas dos palabras y que nuestro Presidente del Consejo, no tenga motivos para hablar nuevamente de la «CHARCA POLITICA».

FELEPEPE Y TITO

Comisariado de Guerra de Menorca

MILICIAS DE LA CULTURA

Estadística de labor realizada durante el mes de Junio de 1936.

Número de clases realizadas, 4302; Colectivas, 3614; Individuales, 688; Aprendieron a leer y escribir, 107; Bibliotecas de campaña creadas, 5; Rincos culturales, 3; Diarios Murales, 5; Conferencias y charlas dadas, 36; Artículos publicados, 2; Conciertos, 1; Festivales, 1; Hogares del Soldado, 1; se ha inaugurado una escuela de Batería.

En aquellos días...

Hacia los tiros

Pasaban grupos de jóvenes hacia los tiros. Algunos, aún, con la chaquetilla del trabajo colgada en el hombro izquierdo. En el derecho, el fusil, cuando lo había.

Cantando, mal formados, cada vez más numerosos, pasaban los jóvenes hacia abajo, hacia los tiros. Era noviembre en las calles de Madrid y se había dicho:

«La Joven Guardia, a primera línea».

En tres meses y medio se habían retrocedido muchos kilómetros: docenas y docenas de kilómetros. Tres meses y medio malas noticias para el pueblo, que aguardaba la hora de probar su temple revolucionario, su voluntad de acero de vencer.

La situación entonces también era grave. La tenaza fascista abrazaba a la ciudad desde las callejas de Villaverde hasta los desacampados en rampa de la Universitaria; desde el «Cerro centinela» que se llamó Cerro de los Angeles, hasta las primeras encinas oscuras de los montes de El Pardo.

Madrid quedaba en medio—en pie—con su consigna clavada en el pecho:

«¡Resistid, resistid! ¡Salvad la vida de la ciudad!»

Pasaban grupos de muchachos hacia los tiros...

Se había dicho: LA JOVEN GUARDIA A PRIMERA LINEA.

El derrotista

Bullía la gente entre los pórticos húmedos de la plaza Mayor, bajo un cielo de celajes claros, un cobrador de tranvía se asomaba a la plataforma. Su voz revelaba toda la verdad cruda de aquel día:

—¡Por una gorda—anunciaba riendo—, un viajecito a las trincheras! ¡Por una gorda, al frente!

Pasaban pocos coches, y en la plaza, a pesar de su animación, había ese silencio intenso hondo de las horas difíciles. De pronto se oyó el vozarrón agudo de una mujer. Una voz indignada, lanzada por una castiza de la calle de Toledo:

—¡A mí no me desmoraliza ni usted ni nadie! ¿Se entera usted?

Daba fuerza a sus palabras con un balanceo de las potentes caderas, en las que se apoyaban sus brazos en jarras:

—¡Qué usted es un «emboscado» vamos! ¡Qué a mí no me desmoraliza nadie!

Uno, dos, cuatro... Se fueron parando transeúntes en torno a la mujerona de los gritos. Frente a ella, las manos en los bolsillos y el gabán abrochado hasta arriba, un hombre sonreía forzosamente, justificándose:

—Pero si yo sólo decía...

Ella se volvió hacia el grupo, explicando:

—Pues nada. Aquí el señor, que dice que «esto es terrible, pero que estamos perdidos»; que «los fascistas tienen muchos aviones y tanques y nosotros nada», y que «aunque estos muchachos de las Milicias son valientes, de nada les van a servir las agallas ante los junkers y los tanques de Franco».

Hubo un silencio, como si se esperara

que alguien dijera algo definitivo. Y allí, bajo el cielo nublado de noviembre, el corro de transeúntes dictó su sentencia unánime:

—¡A la cárcel con él!

—Pero, sí, yo...

Parecía que el grito tenía ya rejas definitivas:—¡A la cárcel!

El cobrador que voceaba viajes económicos a los parapetos se había apeado de su plataforma. Cogió de un brazo al sospechoso y se lo llevó, calle de Toledo abajo, hasta los guardias de Asalto que hacían el puesto en las barricadas de adoquines.

Un obrero se acercó a la mujer que había quedado sola, lanzando sus últimos comentarios.

—Ha hecho usted bien, compañera—le dijo—No hay que tolerarles ni una palabra.

Nada. El pueblo está en su puesto. Ha hecho usted bien.

«Cada bomba, un tanque».

Las balas subían como abejas, calle de Toledo arriba, hacia los arcos inmensos de la Puerta. En plena calle, tres muchachos alineaban las armas y las municiones llegadas a toda prisa de donde fuera, arregladas a última hora en un lado y en otro. Allí, bajo el cielo frío del otoño, se distribuían urgentemente.

—Vosotros cinco sois una escuadra. Cinco fusiles. ¡Salud!

Alfonso Barros paró su camioneta desvencijada. Traía un pequeño papel en la mano oscura y fuerte, de obrero.

—¡Diez cajas de bombas de mano para User! ¡Vengo a buscar diez cajas! ¡Se nos echan los tanques encima, camaradas!

Le cogieron el papel, meneando la cabeza.

—Diez es mucho, camarada. Carabanchel está esperando también...

El otro se desesperaba.

Tenemos una fila de jóvenes esperando. Están dispuestos a cargarse a los tanques... Los tenemos esperando hace tres horas, con las manos vacías...

Los de las municiones insistían:

—Pues no puede ser, diez cajas no puede ser.

Alfonso rebajó entonces, como un gitano, con la voz dolida:

—Entonces, ocho. ¡Ocho, por lo menos, camaradas!

—Cinco; cinco y vas que ardes...

En un segundo, cargaron las cinco cajas pesadas en la camioneta veterana, que crugía con el peso, como un somier cansado...

Le gritaron al arransar:

—¡Ya sabes! ¡Cada bomba un tanque!

Alfonso Barros respondió, sonriendo, asomándose por el «palier»:

—¡Sí, mierdas; sí!

Por la calle abajo pasaban grupos de muchachos hacia los tiros... «¡RESISTID, RESISTID!... LA JOVEN GUARDIA A PRIMERA LINEA...»

Y Madrid fué siempre de sus obreros.

DARIO

¿Por qué lucha nuestro Ejército?

El estallido de la sublevación militar fascista desencadenó la guerra civil—transformada en imperialista más tarde—, y con ella se inició una nueva etapa de la revolución española, latente desde el advenimiento de la República.

La revolución popular, que corre pareja con la guerra, ha dado ya a las masas de obreros, campesinos e intelectuales infinitas reivindicaciones, siempre codiciadas, y por la consecución de las mismas vertió su sangre el pueblo y la juventud de las últimas generaciones.

Antes de la guerra los campesinos luchaban contra la guardia civil y el señor terrateniente por la posesión de la tierra y apeiros de labranza. Centenares de campesinos pagaron con su vida la incautación revolucionaria del agro español, en manos de caciques que explotaban a las masas como en pleno período feudal.

Los obreros luchaban por el control de las fábricas, por la nacionalización de los trusts y monopolios, por el derecho al trabajo y el pan de sus hijos. Las cárceles estaban llenas de huelguistas o manifestantes que luchaban, por todos los medios de su alcance, por conseguir sus mínimas mejoras.

Los intelectuales y estudiantes luchaban por el derecho al libre estudio y al trabajo. La inmensa mayoría de los estudiantes pobres engrosaban el ejército de los desocupados, después de haber hecho innumerables sacrificios por terminar su carrera. Hoy, a los dos años de guerra, los obreros, los campesinos, los intelectuales, el pueblo en general han conseguido sus reivindicaciones más codiciadas.

Las fábricas son de los obreros, el campo es de los campesinos, y los intelectuales tienen amplio horizonte para desarrollar sus iniciativas personales.

¿Por qué ha sido posible esto?

En primer lugar, porque el pueblo se lanzó en masa a la calle el 18 de Julio y empuñó las armas para cerrar el paso al tradicional enemigo de las libertades populares, al fascismo y después supo cerrar filas en torno al Frente Popular y a su Gobierno.

En segundo lugar, las conquistas revolucionarias se afianzaron porque en los frentes de combate los mejores hijos de España supieron, con su heroísmo y a costa de su sangre, contener y abatir al invasor, que quiere hacer del pueblo una masa dócil, sin ley y sin derecho. A estos dos factores fundamentales se debe el que hoy los mozos que se incorporen y los que quedan en la retaguardia hayan disfrutado y disfruten las ventajas y conquistas revolucionarias alcanzadas en estos dos años de guerra y revolución popular.

Por el contrario, en la zona que los traidores nos robaron hay millones de obreros campesinos y hombres liberales que gimen bajo el terror más negro y que están relegados a un nivel de vida tan bajo que jamás se conoció en España.

En el campo faccioso, los jornales de hambre que «disfruta» el campesino por jornadas de sol a sol—y eso cuando logran la felicidad de poder trabajar—no es suficiente a cubrir sus necesidades. En las fábricas los salarios fueron rebajados, y abolidos todos los derechos sindicales, incluso la jornada de trabajo de ocho horas. Los intelectuales, los pocos que tienen después del cierre de las Universidades de la zona facciosa, después del grito de: «¡Muera la inteligencia!» lanzado por Millán Astray en pleno paranoia de la Universidad de Salamanca, han sido relegados a simples lacayos y plumíferos del «dictador» de Salamanca.

Es indudable que al pueblo español que gime bajo la bota del invasor hay que liberarle.

¡Por eso lucha nuestro Ejército! Es lógico que si nosotros perdiésemos la guerra seríamos machacados y relegados al trato de animales.

¡Porque esto no suceda lucha nuestro Ejército!

Todo el pueblo sabe que si perdiéramos la guerra, nuestras fábricas, nuestros campos, serían otra vez propiedad de los «señoritos».

¡Porque no sea así lucha nuestro Ejército!

Nuestras mujeres, nuestros hijos, serían masacrados. ¡Porque esto no suceda, jóvenes alegres y optimistas, veteranos, todos a colaborar con fé en la victoria!

A la lucha por nuestra patria libre por nuestra independencia!

Imp. Balear. — Mahón